

Faltan criterios para escoger árboles de uso urbano

Lack of criteria in the cultivation of trees in urban forestry



Joaquín Jiménez Jara¹

Recibido: junio 2016 ● Aprobado: noviembre 2016

Resumen

En Costa Rica existen muy pocos criterios que se ajusten a normas internacionales de calidad en el cultivo de árboles utilizados en la silvicultura urbana. En la mayoría de los países en desarrollo encontramos una serie de reglas y características que tienen que seguir y obedecer con el fin de plantar árboles en lugares públicos como parques y carreteras. Si no se cumple con estas reglas, eventualmente traerá graves consecuencias a los espacios urbanos y a los ciudadanos que utilizan estas áreas públicas.

Palabras clave: silvicultura urbana, normas de calidad, falta de criterios.

Abstract

In Costa Rica there is very little criteria following international norms of quality in the cultivation of trees used in urban forestry. In most developing countries we find a series of rules and characteristics that have to be followed and obey in order to plant trees on public places like parks and roads. Not complying with these rules will eventually bring serious consequences to the property and citizens who used these public areas.

Keywords: Urban forestry, norms of quality, lack of criteria.



En la mayoría de los países desarrollados, la arboricultura urbana y el paisajismo están enmarcados por normas de calidad para los árboles y plantas que se utilizan en esta actividad. En esta nota técnica, nos referiremos a esas particularidades preestablecidas por arboristas, paisajistas y viveristas de otras latitudes, para las especies de árboles de uso urbano (Jiménez, 2011).

¹ Agrónomo Fitotecnista joaq_jimenez@msn.com

Pese a que todos creemos saber lo que es un árbol, no existe una definición precisa o botánica de este (What is a tree, 2012). En un amplio espectro, un árbol es cualquier planta con un tallo elongado o tronco que sostiene hojas y ramas sobre el nivel del suelo (Tokuhisa, 2014). Los árboles crean un impacto visual que da sentido de madurez a parques y jardines, y nos recrean con la belleza de sus formas, follaje, flores, frutas y corteza, al crear imponente verdor en el paisaje. Ellos pueden presentarse acompañados de camas sembradas de bulbos u otras plantas, o simplemente solos. Muestran su belleza y como entidades vivas modifican su presencia año con año (Brickell, 1992).

En ambientes urbanos los árboles nos brindan sombra y enfriamiento a través de la evapotranspiración; absorben gases de efecto invernadero y otros contaminantes; interceptan las lluvias y reducen el riesgo de inundaciones. Acarrean beneficios al reducir el estrés causado por la aglomeración de la ciudad. Muchas urbes en todo el planeta han iniciado programas de arborización (Greenpeace initiative, 2014). Por ejemplo, en Londres existe un proyecto para plantar 20.000 árboles en las calles nuevas de urbanizaciones e incrementar la cobertura arbórea en un 5% para el 2025, lo que corresponde a un árbol por cada residente de la localidad (Leaf, 2014).

En las ciudades de nuestro país, aunque existe un creciente deseo de arborización, la falta de criterios, normas de regulación, conocimiento de la masa radical, ausencia total de la importancia de las podas y su manera correcta de hacerla, clasificación estructural, hace que, muchas veces, árboles de muy baja calidad sean plantados en lugares públicos. En consecuencia, esta falta o carencia de filtros de calidad, repercutirá adversamente hacia el futuro sobre la sobrevivencia, costos de corrección y mantenimiento de los ejemplares utilizados en forestación urbana (Jiménez, 2011).

Los árboles son parte importante de nuestro ecosistema terrenal (Lowman, 2009), porque proveen esenciales entornos para muchas clases de organismos tales como helechos, musgos, orquídeas, bromelias. Acogen, además, a otras clases de plantas parásitas como líquenes, algas y hongos patógenos, y saprófitos que, a su vez, proveen microhabitats para ellos y otros especímenes como pájaros e insectos. Producen también hojas, flores y frutos, y bajo su sombra existe otro micro mundo asociado con el suelo, al cual estabilizan porque previenen de la escorrentía (Bellefontaine, 2012).

En este artículo nos referiremos únicamente a la importancia de las guías de calidad estructural que deben ser seguidas para la correcta escogencia de árboles de uso urbano.

Formas estructurales de troncos y ramas

Desde el vivero, la correcta escogencia de un árbol con una buena estructura nos ahorrará futuras podas y costos de mantenimiento. Los árboles con una pobre estructura pueden requerir más podas y una mayor remoción de su copa para corregir estos defectos.

Los árboles de sombra de menor calidad poseen dos o más troncos conocidos como troncos bi o multifurcados (ver figura 1).

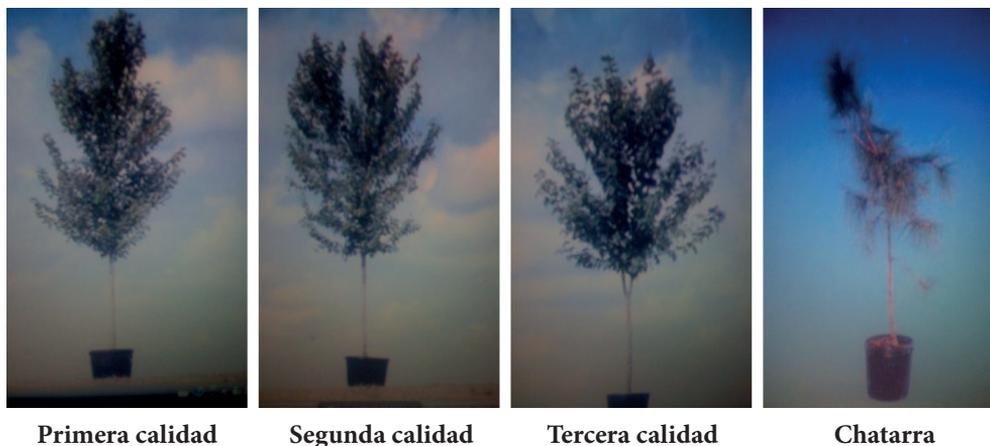


Figura 1. Estructura y calidades de los árboles. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).

Los árboles de primera calidad poseen un tronco dominante hasta el ápice. Otra característica estructural que se debe tomar en cuenta a la hora de escoger un árbol está en su copa, en la que sus ramas no deben rozarse unas con otras. Deben buscarse inserciones en el tronco de al menos 45° y sus ramas principales deberían ser al menos $2/3$ del diámetro del tronco, el cual no debe presentar heridas abiertas u otros daños (Gilman y Sadowski, 2007).

Los de segunda calidad bifurcan sus troncos en la mitad superior de la copa, lo que los hace muy susceptibles al desgajamiento causado por el peso de las ramas o por la presencia de vientos fuertes. Presentan pequeñas heridas o cicatrices en el tronco, y las ramas muestran inserciones mayores a los 45° .

Los de tercera calidad evidencian defectos de copa que requieren un mayor número de podas correctivas, lo que puede tomar años. En estos árboles son

muy comunes los troncos con dos o más bifurcaciones o codominantes, las cuales se presentan en la mitad inferior del árbol, justo por debajo de la copa. Algunas de sus ramas tienen inserciones muy abiertas o inclusive orientadas hacia abajo con ángulos mayores a los 90°.

Los árboles denominados chatarra poseen múltiples troncos codominantes que son señal de debilidad y podrían partirse o desgajarse al crecer. Estos defectos son incorregibles y tienen una gran falta de vigor. Presentan raíces arrolladas, circulares, expuestas o descubiertas, así como heridas profundas y malos cortes de poda (Jiménez, 2011).

Algunos árboles ornamentales son pequeños (como los mirtos y los narcisos) y, por lo tanto, poseen múltiples troncos y, por su tamaño, la estructura no debería ser corregida. Otras características estructurales que se deben tomar en cuenta a la hora de escoger un árbol están en su copa, donde sus ramas no deben rozarse unas con otras, deberían buscarse inserciones en el tronco de al menos 45° y sus ramas principales deberían ser al menos 2/3 del diámetro del tronco, el cual no debe presentar heridas abiertas u otros daños (Gilman y Sadowski, 2007).

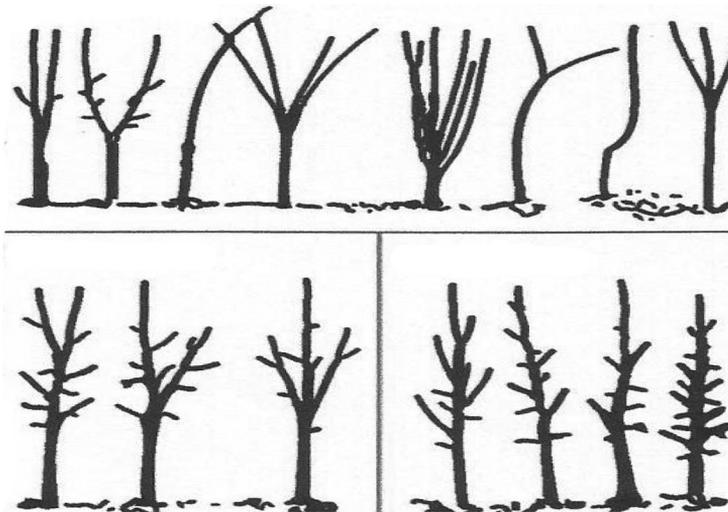


Figura 2. En la parte superior podemos ver algunos ejemplos de árboles chatarra. Abajo, a la izquierda, árboles de 2^{da} y 3^{ra} calidad. Abajo, a la derecha, árboles de primera. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).

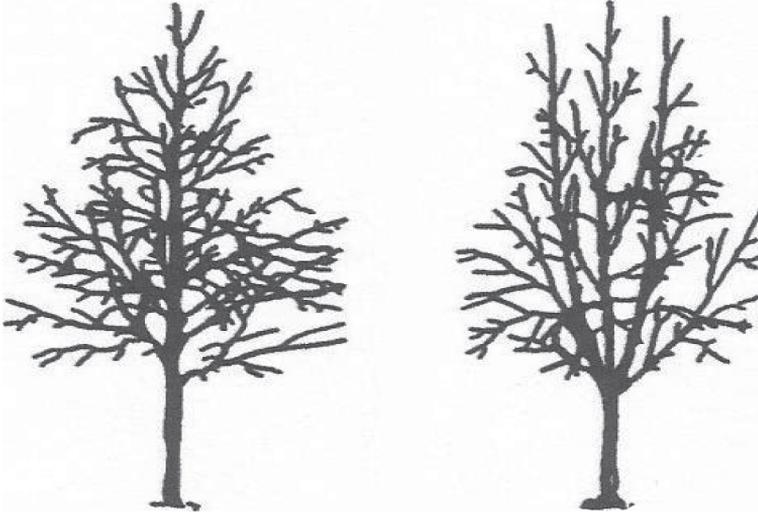


Figura 3. Otro ejemplo, buena estructura a la izquierda. Mala, a la derecha. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).

Existen otras características estructurales que podrían ayudarnos a establecer criterios de clasificación por calidades, y que, con el tiempo, si estas características se ignoran, tendrían consecuencias nefastas en la confianza popular, sobre todo por el sentido de impunidad que predomina en un país, donde los individuos encargados de tomar decisiones en cualquier campo no enfrentan las consecuencias de decisiones mal tomadas sin consultar a la ciencia y los grupos científicos disponibles.

Otros ejemplos de estas indeseables características estructurales se enumeran aquí y serán abordadas en otros artículos.



Figura 4. Rajaduras en la corteza. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 5. Ramas agrupadas. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 6. Truncos partidos. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 7. El calibrado del trunco. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).

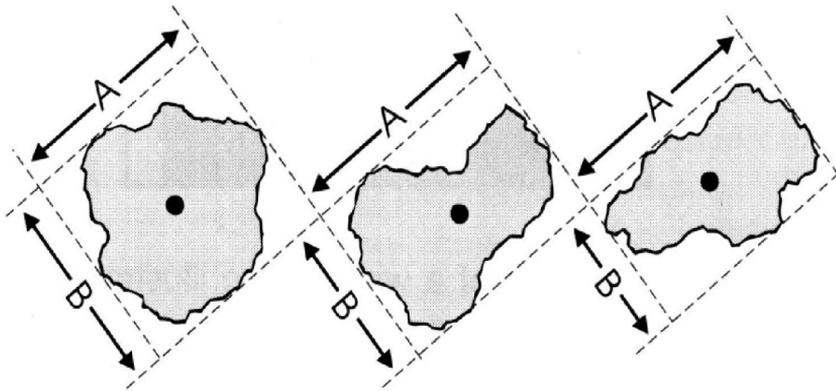


Figura 8. Distribución y escogencia de la copa. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 9. Árboles débiles, con raíces cortas y arrolladas, y que necesitan ser estaqueados para mantenerse erectos. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 10. Corona delgada y sin ramificaciones. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 11. Troncos con heridas. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 12. Injertos mal hechos. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 13. Troncos más largos que la copa. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).



Figura 14. Corteza incluida, troncos codominantes donde no se puede determinar el tronco principal. Gilman, E. y Sadowski, L. (2007).

Existen, además, otras características estructurales como: grietas, troncos huecos, troncos doblados o torcidos, ramas opuestas en vez de intercaladas, troncos partidos, etc.

Desafortunadamente, en Costa Rica no se utilizan estos criterios y los viveros venden lo que tienen, sin mayor control y las entidades encargadas de la reforestación urbana no usan ningún criterio técnico de clasificación, lo que a largo plazo traerá impunidad para los funcionarios o funcionarias que obviaron estas consecuencias muy peligrosas para la ciudadanía y su patrimonio (Jiménez, 2011).

Referencias

- Bellefontaine, R., (2014). *Trees Outside Forest*. En Wikipedia (pp. 09-20).
- Brickell, C. (Ed). (2011). *Ornamental Trees*. The Royal Horticultural Society Encyclopedia of Gardening, pp 32-33.
- Gilman, E. y Sadowski, L. (2007). *Selecting Quality Trees From Nursery* (Chapter 10, pp. 1-8). University of Florida. IFAS Extension: Publication ENH 1060.
- Jimenez, J. (Noviembre, 2011). *Faltan criterios para clasificar árboles de uso urbano*. San José Germinar.
- Lowman, V., Rinker, H. y Bruce. (2004). *Forest Canopies*. Academic Press. Re: Leaf. Greening London.
- Tokuhisa, J. (2014). *Tree Definition*. Newton Ask a Scientist.
- What is a Tree? (2012). University of Miami. John C. Gifford Arboretum.